This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Span 5088.24

Harvard College
Library

FROM THE BEQUEST OF

FRANCIS BROWN HAYES

Class of 1839

OF LEXINGTON, MASSACHUSETTS

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

MEMORIA

DE LA

UNIVERSIDAD CENTRAL

AL 2.º CENTENARIO DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

SE INCLUYEN LAS COMPOSICIONES EN VERSO CASTELLANO PREMIADAS EN EL CERTÁMEN

MADRID
TIPOGRAFÍA DE GREGORIO ESTRADA
Doctor Fourquet, 7
1881

Digitized by Google

Arch. 1a 2a 24 P. 2

Digitized by Google

MEMORIA

DE LA

UNIVERSIDAD CENTRAL

Á

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

Digitized by Google

Digitized by Google

MEMORIA

DE LA

UNIVERSIDAD CENTRAL

AL 2.º CENTENARIO DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

SE INCLUYEN LAS COMPOSICIONES EN VERSO CASTELLANO
PREMIADAS EN EL CERTÁMEN

MADRID
TIPOGRAFÍA DE GREGORIO ESTRADA
Doctor Fourquet, 7
1881

Digitized by Google

Span 5088.24

Harvard College Library
Aug. 2, 1920
Hayes Fund

Digitized by Google

DISCURSO INAUGURAL

POR EL

Doctor D. Francisco Fernandez y Gonzalez

DECANO

DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Digitized by Google

Digitized by Google

SEÑOR:

Privilegio es de los varones ilustres que sus preciados nombres no se eclipsen ni desaparezcan bajo las sombras del olvido, ántes bien, creciendo en fama con el discurso de los tiempos, y trasmitiéndose con aplauso de un siglo á otro, vivan durablemente en la memoria de futuras generaciones; galardon que concede la Providencia al ejercicio de grandes virtudes, al heroismo y al ingenio.

Tal sucede con Don Pedro Calderon de la Barca.

Nacido español cuando todavía no habia llegado al ocaso el astro de nuestra pasada grandeza, pero asomaban ya las causas que debian atraerla á espantable ruina, mostróse llanamente en él cuánto puede el esfuerzo de un autor insigne, para vencer ó contrarestar á lo ménos circunstancias muy desfavorables.

Todo parecia señalar al advenimiento del tercer Feli-

Digitized by Google

pe, que las cosas de España iban inclinándose á cierta caida y decadencia. Debilitada la pujanza de la política nacional con la muerte del vencedor de San Quintin, su autoridad pesó ménos gravemente en los destinos europeos. En el interior de la Península, comenzaban á advertirse varios indicios de abatimiento intelectual, á medida que bajaba al sepulcro aquella generacion de sabios, honor de la erudicion y de la ciencia española en el Concilio de Trento. Muerto Arias Montano, el insigne editor de la *Polyglota de Amberes*, comenzó para el Orientalismo en nuestro suelo una existencia trabajosa: de aquella generosa pléyada de humanistas y pensadores de primer órden, donde lucian con nombres clarísimos Vives, Gelida, Matamoros, Fray Luis de Leon, Gonzalo y Antonio Perez, apénas quedaban contados ingenios, entre los cuales descollaba el P. Juan de Mariana, quien ni con la proteccion del Rey, que le estimaba personalmente, ni con el prudente temperamento de historiador á que se habia resignado, logró esquivar las persecuciones que le afligieron sus émulos. Estos males se acrecentaron á principios del siglo XVII, por lo que toca á la cultura y prosperidad del Estado, en el destierro de muchas familias industriosas.

Pero si resultaron mermadas y no poco las fuerzas de la nacion española con la expulsion de los moriscos, conservaba todavía nuestra pátria notables reliquias de su generoso pasado, así en el perfume de su té religio-

Digitized by Google

sa, que habia inspirado tantos prodigios de valor en la Edad Média, como en la nobleza y extension de su idioma, que producia á la sazon las obras de Cervantes, de Lope y de los Argensolas, admiradas en ambos hemisferios, contribuyendo á engendrar una urbanidad y cortesía en las costumbres públicas, que fomentaba la existencia de uno de los teatros más florecientes del mundo. Cupo á Calderon nutrir su alma en acendrado sentimiento católico, formar su corazon con la lectura de obras donde habia purificado más que destruido los ideales caballerescos el humorismo de Cervantes, compartieron su vida las ocupaciones tenidas por más honrosas en su edad, y sucesivamente estudiante, militar y sacerdote, filósofo y erudito, observador y viajero, hombre de consejo y de virtud, imprimió en su carácter los quilates de tan diferentes aptitudes, mostrándose ante sus coetáneos ejemplo de prudencia, de virtud, de valor y de modestia.

Mas de las diferentes memorias legadas á la posteridad por aquel hombre insigne, ninguna puede igualarse con sus obras poéticas, expresion y depósito de un ingenio casi divino, cuyas palabras suenan regaladamente en cuantos oidos perciben la armonía de nuestra hermosa habla castellana, y cuyo pensamiento inmortal, mal contenido en las fronteras del pátrio suelo, vuela y se extiende hasta ser patrimonio de los hombres de diversos tiempos y regiones, que le aclaman por suyo y le conceden inmortal carta de ciudadanía.

Digitized by Google

Porque en rigor de verdad, ello es que, con ser tan vasto el cielo literario y artístico con que plugo á la Providencia coronar los generosos ideales de nuestros antepasados en los siglos XVI y XVII, pocos de sus soles brillan con luz tan esplendente en la relacion patriótica y humana como el númen creador de *El mágico prodigioso*, á quien la gloria poética ha sublimado á aquella manera de empíreo ó firmamento especial, donde aparecen siempre rodeados de refulgente aureola el insigne vate de Esmirna, caudillo y maestro detoda la literatura europea; Sófocles y Fidias entre los ingenios griegos; Virgilio entre los romanos; Hariri y Aben-Ezra entre los semitas; Dante, Rafael, el Manco de Lepanto, Velazquez y Molière, entre los latinos; Shakespeare, Mozart, Thordwalsen y Gœthe entre los ingleses y alemanes.

Objeto fué de las meditaciones de Calderon, á semejanza de otros insignes autores, el resolver el problema de la empresa acometida por Orfeo, segun la leyenda de los clásicos, en cuanto á educar á la humanidad y mejorar á los hombres por medio del arte. Ni los griegos del siglo de Perícles, ni los críticos de Alejandría, habian concebido fuente más generosa de efectos artísticos que la educacion y templanza de caractéres irascibles, tipo propuesto de relieve en el impetuoso Aquíles, convertido á la postre en héroe compasivo, que mezcla sus lágrimas con las del padre de Hector.

Por ventura la musa ilustre, que sugirió al rapsoda

Digitized by Google

griego el pintar al airado príncipe de la Pthiotida, deponiendo su soberbia y ferocidad ante las canas y acento persuasivo del insigne rey de Troya, era hermana de la que inspiró á Rafael la representacion de Atila, el héroe sombrío del poema de los Nibelungos, doblegar su bravura ante la figura imponente del papa San Leon, realzada por la elocuencia de su voz, el respeto de sus canas y sus vestiduras pontificales, y seguramente la misma que en el discurso de los siglos habia de presentar á Segismundo, carácter que despues de haber sido un compuesto de hombre y fiera, mal enfrenados los ímpetus de las pasiones juveniles en su primera salida de la prision, se convierte á la segunda en un héroe reflexivo, que se esfuerza en vencerse á sí propio, y despues de un ruidoso triunfo se rinde á las plantas de su vencido padre.

No olvidaron el señalar bajo otro aspecto la preferencia debida á tan elevado efecto artístico los ingenios de Esquilo y Sófocles, al ofrecer purificada en *Las Euménides* y en *El Edipo en Colona* la intemperancia mostrada por heróicos príncipes griegos; ni ménos faltó en testificarla nuestro sesudo Cervantes, quien, despues de haber presentado de frente como mútuo correctivo la influencia de lo real y de lo ideal en los notables tipos de su inmortal *Épica en prosa*, expone al fin de su *Ingenioso Hidalgo*, en estrofa redondilla de modestas pretensiones, que se debe corregir la demencia frecuente de los caractéres de este mundo, con la sublime cordura que pone la mirada en el cielo.

Digitized by Google

Aventajóles, con todo, en interes la discreta inventiva de la musa calderoniana, cuyos héroes combaten principalmente en el foro de la conciencia, luchando con sus propias pasiones, sin excluir otros obstáculos. Estadio fué éste, en que debia aparecer de resalto la superioridad del dramaturgo español sobre los escritores clásicos. Á la desesperacion y blasfemias, que sirvieron para expresar la aparicion del libre albedrío en el Prometeo encadenado, opone Calderon el tipo de la mártir Justina, vírgen serena, iluminada por la fe y defendida por sus propias virtudes, haciendo frente con el ejercicio de su libertad á los atractivos del amor y á los poderes infernales: á las venganzas rudas y escandalosas de Clitemnestra, Medea y Orestes, el rigor pundonoroso de *El Médico de su honra*.

Por tales medios respondia el teatro de Don Pedro Calderon de la Barca á la influencia espiritual, que habian ejercido en la sociedad española diez y siete siglos de Cristianismo, trazando con una seguridad y un decoro, no indignos ciertamente del pincel clásico, escenas sacadas de las historias de la antigüedad, de sucesos contemporáneos, y singularmente de leyendas religiosas, que siendo frecuentes, como las relativas á San Cipriano y al Tetrarca de Jerusalen, en todos los pueblos de Europa, á partir de la Edad Média, tenian á no dudarlo en nuestro suelo variantes copiosas y acreditadas.

Consecuencia fué de todo que, al aparecer dicho tea-

Digitized by Google

tro como el natural desarrollo de los elementos atesorados por la escuela de Lope, extremase por vario término el carácter de aquélla, áun despues de los progresos introducidos por Tirso, Alarcon, Rojas y Moreto, mostrándose en él la obra de un vigoroso españolismo, así en lo de reflejar el carácter nacional en formas determinadas, con sus dejos é inclinaciones más permanentes, como en lo de ofrecer enérgica y razonada protesta contra la liviandad y la tiranía, combatiendo todo desafuero en el órden civil, las apostasías en el órden moral, la descompostura, la bajeza y la vulgaridad en el arte. Sólo una cosa se sobrepuso siempre á la libertad del espíritu calderoniano, el respeto á la fe que profesaba él como católico, y enseñaba como sacerdote, aunque con devocion tan ilustrada, que segun advierte nuestro compañero, el insigne maestro de esta Universidad, don Francisco de Paula Canalejas, su simbólica cristiana mantiene legítima competencia con lo más exquisito, publicado sobre el particular por los escritores modernos.

Pues, con esta limitacion singularísima, todavía ha ejercido influencia en el sentido de nuestra raza, no sin lograr algunos preciados ecos en pueblos templados por carácter á generoso espíritu de independencia.

Apénas habian trascurrido algunos años, desde que los estudios estéticos despertaron la atencion con Sulzer sobre las joyas de nuestro teatro y literatura nacional, cuando los acontecimientos políticos de 1808 mostraron

Digitized by Google

á las claras á todas las naciones europeas, que no en balde se cultivan en un pueblo durante muchas centurias y se robustecen despues, y consagran por un arte generoso y espléndido, honrosos ideales de pundonor, de virtud y de patriotismo. Entónces las aficiones al teatro español comenzaron á dar la vuelta por el septentrion de la Europa, ofreciendo no desigual interes al que habia de despertar, años adelante, en sus países meridionales, la Constitucion de 1812.

En especial en Alemania, caminaba unida aquélla aficion á un espíritu de patriotismo, que tiraba á minorar en algun modo las grandezas del mundo clásico, en que se habian inspirado más de lo justo los corifeos y continuadores de la Revolucion francesa.

Representaban en primer término aquella corriente religiosa y liberal los doctos hermanos Schlegel, atentos á aplicar los principios modernos de la filosofía de la literatura á la de aquellos pueblos de rica produccion intelectual, que habian señalado grandes aciertos, con no seguir las sendas preconizadas por los clasicistas franceses.

Con tal propósito lució grandemente las calidades de crítico el inolvidable Guillermo Schlegel, en las discretas apreciaciones expuestas sobre el teatro inglés en sus concurridas lecciones sobre la literatura dramática, explicadas en 1808, dado que su entusiasmo no tuvo límites al exponer en la leccion décimo-cuarta, una de las más importantes de su curso, la apoteósis de Don Pedro

Digitized by Google

Calderon de la Barca, como poeta de gran inventiva, de pensamiento original y de elevado sentimiento religioso.

Desde la fecha de aquella leccion, que forma verdaderamente época en la historia de la crítica de nuestro teatro, se han sucedido sin interrupcion en la pátria de Schiller y de Gœthe, copiosos trabajos de exegesis calderoniana, entre los cuales merecen consideracion distinguida, el estudio en latin del doctor Heiberg, el de Malsburg, las publicaciones de F. Guillermo Schmidt y de Von Keil; los juicios de los doctos filósofos y profesores de Estética Solger y Von Lembke, la parte consagrada á este asunto en la obra de Von Schack sobre el teatro español y en la de Leopoldo Schmidt «sobre los cuatro principales dramáticos españoles,» no olvidadas las investigaciones de Koberstein, ni las del insigne estético Rosenkrantz, en relacion á las fuentes y analogías de *El Mágico prodigioso* con la tradicion tudesca del doctor Fausto.

No podia ser indiferente nuestra patria al honor que se tributaba en el exterior á su dramático predilecto; acogieron gustosos los sabios españoles los plácemes dirigidos por las obras de tan ilustre compatricio, asociándose al sentimiento general que erigia su apoteósis.

La empresa era tanto más fácil, cuanto que la fama de Calderon no habia experimentado jamás completo eclipse en nuestro teatro. Sus obras continuaron en la escena todo el tiempo que fué lícita la representacion teatral durante el siglo XVIII, á pesar de las reclamaciones y cen-

Digitized by Google

suras de los afrancesados, quienes en el tiempo que gozaba de más crédito la Poética de Luzan, tuvieron que resignarse á que se imprimiese y vendiera una edicion de sus autos en seis tomos (1759), y once tomos de sus comedias (1760 á 63), con verdadero provecho y satisfaccion de los amantes de nuestras letras. Entónces se renovó el deseo de acopiar noticias biográficas sobre escritor madrileño tan distinguido, unidas á la sazon las que habia á las expuestas por el autor en sus obras y por su amigo Lope en el *Laurel de Apolo*, al elogio intitulado *Obelisco fúnebre* que dió á luz su amigo Gaspar Agustin de Lara (1684), poco despues de su muerte, á los pormenores insertos por Baena en sus *Hijos de Madrid*, al bosquejo histórico dado á la estampa por Vera Tasis de Villaroel al frente del tomo V de la edicion de sus comedias, impresa en el siglo XVII (1682-1691); fuentes en que parece inspirada la biografía publicada por Guillermo Schmidt en 1822 en el *Anuario Literario de Viena*.

Impulsado por la reaccion calderoniana, inaugurada por don Agustin Duran en 1828, y tomado motivo de la traslacion de los restos de Calderon, escribió don Antonio de Iza Zamácola una vida de Calderon (Madrid, 1840), tenida en cuenta á poco por el *Foreign Quarterly Review* (Abril de 1841) y por cuantos autores importantes han juzgado á Calderon despues, segun testifican por sus noticias el anotador y traductor de Sismondi, don Alberto Lista, don Antonio Gil y Zárate y don Juan Eugenio

Digitized by Google

Hartzenbusch, ilustres críticos y maestros, alistados todos bajo la bandera nacional de admiradores del poeta.

No ha de negarse, por tanto, que represente un progreso en el conocimiento biográfico de Calderon, un escrito publicado años atrás por el malogrado bibliófilo don Cayetano Alberto de la Barrera; mas con ser dicho trabajo en muchos conceptos estimable, así por la nueva fuente utilizada en el «Códice de poesías várias» con alguna de Calderon perteneciente al antiguo profesor don Jorge Diez, como por la indicacion del suceso que ocasionó la muerte de uno de sus hermanos, á tenor de diligentes investigaciones de don Juan Eugenio Hartzenbusch, no puede graduarse de completo en atencion al gran número de datos equivocados ú omitidos que se descubren diariamente, y al de otros cuya puntualidad es de creer, no se resista por mucho tiempo á la diligencia de los eruditos; conocidos los centros que pueden ilustrar sobre las circunstancias de nuestro poeta, en las diferentes condiciones de estudiante, militar y freyre, de escritor de autos sacramentales por encargo de Ayuntamientos, y de comedias para los solaces de la Córte.

Entretanto, pudiera bastar á nuestro propósito, en la solemnidad presente, el considerar en Calderon al antiguo alumno de los Estudios de Madrid, refundidos en esta Corporacion, puesto que le abonaria en todo su calidad de español, que recibió la cultura de las letras en establecimiento público de enseñanza. Mas tengo para mí, segun

Digitized by Google

conviccion formada por averiguaciones personales, que, aunque esta Universidad no representase virtualmente en su condicion de Central á todas las demas españolas, y dado que Calderon no hubiese cursado en el Colegio imperial de San Isidro, todavía tendriamos razon para apellidarle nuestro.

Refieren sus biógrafos, con pruebas documentales á la vista, que Calderon nació en Madrid á 17 de Enero de 1600, especificando Vera Tasis, que despues de cursar las Humanidades en Madrid bajo la direccion de los Padres Jesuitas, fué enviado á la Universidad de Salamanca, donde vivió hastael año 1619, ocupado en el estudio de los Sagrados Cánones, en que obtuvo la honra del Bachillerato. Suponiendo estos datos rigurosamente ciertos, no puede ménos de causar extrañeza el que hallándose tan cerca de la casa paterna la Universidad complutense, insigne en aquél órden de estudios, la madre de Calderon le enviase, desde luégo, en muy temprana edad, á las aulas salmanticenses. ¿No sería más natural, se pregunta, que terminados en Madrid los estudios de Humanidades, á la sazon que podia tener el escolar de trece á catorce años, pasase á estudiar en esta edad á la Universidad complutense las artes y disciplinas filosóficas? ¿Carecemos de todo medio para puntualizar, si ha tenido algun modo de realidad suposicion tan verosímil? Afortunadamente se encuentra entre los libros de matrícula de la Universidad de Alcalá de Henares, cus-

Digitized by Google

todiados en nuestro archivo, uno que comprende las hechas desde 18 de Octubre de 1614, y termina en 13 de Febrero de 1618. El asunto puede tener comprobacion, y en realidad la merece. Bastará examinar, si el nombre de Calderon aparece entre los alumnos matriculados en las aulas de Alcalá de Henares. Hojeando el libro en cuestion, al llegar en el fólio 20 de los útiles, á su renglon décimoquinto, se lee la anotacion siguiente:

P.° CALDERON / DE MADRID ed 14.

A no dudarlo, cotejada esta inscripcion segun el lugar del asiento con todas las anteriores, se experimenta la conviccion de que señala matrícula pagada por un alumno natural de Madrid, llamado Pedro de Calderon, para asistir á la cátedra de Súmulas, que regentaba en aquellos dias el maestro Aramburu. Si conferimos ahora la fecha de la matrícula con la edad de catorce años que debia tener á la sazon don Pedro Calderon de Barca, y era la requerida entónces, poco más ó ménos, para comenzar el estudio de Súmulas, se alienta grandemente la presuncion de que el inscrito fué nuestro poeta y no otro escolar su homónimo. Agréguense á esto las circunstancias de no aparecer matriculado en ninguno de los años anteriores (que sus biógrafos refieren como pasados en Madrid), la de constar en 1616 en el registro de los canonistas, conforme á la carrera eclesiástica á que le dedicaban sus padres,

Digitized by Google

junto con la de no parecer que ántes de esta época hubiera pasado á Salamanca, y no se graduará de aventurado el exponer que la identidad de ambas personas se ofrece con un grado de probabilidad, muy vecino á la certidumbre.

Mas concedamos que Calderon no haya cursado en Alcalá, segun se colige por los registros académicos; supongamos ademas que no es madrileño de cuna, ni educado en las escuelas comprendidas en los términos de nuestro distrito universitario, no por eso se estimaria razon suficiente para que, resuelta la Universidad de Madrid á dispensarle honores extraordinarios, no le concediese despues de muerto la honrosa corona de la poesía con que distinguió la Escuela complutense á uno de nuestros primeros humanistas por elegantes metros latinos; al divino Figueroa por sus celebrados versos líricos; y al «discreto cortesano» Luis Galvez de Montalvo por su poema bucólico el *Pastor de Filida* (1).

Cuenta Guinguené en su *Historia literaria de Italia*,

(1) Da noticia de esta coronacion Mayans y Siscar en su edicion del *Pastor de Filida*, ilustrada con el retrato de Galvez de Montalvo, ceñida la frente con guirnalda de laurel, conforme al antiguo que se guardaba en su biblioteca. A los merecimientos de Luis Galvez, encarecidos por Cervantes, hace alusion Lope de Vega en el *Laurel de Apolo* cuando escribe:

> Y que viva en el templo de la Fama,
> Aunque muerto en la puente de Sicilia,
> Aquel *Pastor de Filida* famoso
> Galvez Montalvo, que la envidia aclama
> Por *uno de la Délfica familia*,
> *Dignísimo del Arbol vitorioso.*

Digitized by Google

que el uso de las coronaciones poéticas era conocido en Roma, ciñéndose en ella la láurea á vates de mucha fama durante los juegos capitolinos, no sin color de imitar en este punto el ejemplo de Grecia, donde se galardonó, más de una vez, con una corona el mérito señalado por sus oradores más insignes.

Antigua tradicion recordaba la guirnalda ceñida en el Capitolio al autor de las *Geórgicas*, honor que disfrutaron tambien al parecer, ante distinto público, el inspirado poeta del *Carmen Saeculare*, el insigne fabulista de las *Metamorphosis* y el cantor de la *Pharsalia*.

La coronacion de Micer Francisco Petrarca, verificada en 8 de Abril de 1341, resucitó la costumbre de estos honores en Occidente, autorizándolos en pleno Renacimiento, sin otros ejemplos particulares muy notorios, el solemne de la Universidad de Alcalá, la cual, bajo el rectorado del doctor Luis de la Cadena, ofreció la primera láurea poética al doctor Benito Arias Montano, quien fué coronado por el claustro en 1552 (1).

Al ponerla en este dia sobre el busto erigido á la

(1) Agradeció Arias Montano aquella preciada honra, con ser tan sabio y de natural modesto, celebrándola y al que se la proporcionó, en estos versos exámetros:

. . . . . Te, magne Cathena
Musarum antistes, quo iudice et auspice quondam
Ornavit viridis primum mea tempora Laurus,
Hesperiis optata viris per saecula multa,
Non concessa tamen: decuerunt munera nostrum
Tanta caput: magnum duxi tam pulchra tulisse
Praemia, sed maius Te, magne Cathena, ministro.

Digitized by Google

memoria de un insigne poeta, la Universidad de Madrid no se inclina á la forma de un festejo póstumo más ó ménos recibido, limítase á restaurar despues de un largo período de años generosas prácticas, en que nos precedieron con suma gloria meritísimos varones.

¡Así fuera posible impedir con su restablecimiento la mala plaga de decaimiento intelectual, que invade y estraga nuestras letras! Culpa pudiera caber en alguna parte á ciertos lisongeros, más que cultivadores de las ciencias aplicadas, los cuales pretenden redunda en ventaja del progreso científico la poca estimacion de las letras y de los que las cultivan, sin entender que ningun pueblo ha logrado verdadera cultura y prosperidad, salvo encaminando y dirigiendo al propio fin del bienestar de los individuos, la actividad de sus brazos y el artificio de su lengua. Con aquélla se proporcionan los hombres las cosas de que tienen necesidad; de éste se amparan para el mismo fin, y no ménos para perpetuar las hazañas dignas de loa: sin contar que encomendada á la literatura la difusion de los inventos científicos, y á la filosofía el fomento de la originalidad de inventiva, los pueblos donde por desgracia, segun aconteció á los romanos de la decadencia, y á los judíos y árabes en el siglo XIII, se pierde el auxilio que prestan á la ciencia, la originalidad de juicio ó el interes vivo y eficaz de la opinion pública, se petrifican ó retroceden sensiblemente hasta sumergirse en la barbarie.

Digitized by Google

Notorio es, en este respecto, el servicio que las letras prestan á la sociedad, despertando y manteniendo el entusiasmo por las acciones generosas, y en especial, porque educan á los hombres fuera de los senderos de los intereses egoistas y de la coaccion de las leyes, cultivando con preferencia las formas y productos de lo ideal, auxiliar poderoso de la virtud, y alma y principio de todo progreso en el mundo. Si por aventura fuera dable arrancar de nuestra sociedad europea el elemento ideal que la impulsa á nuevos destinos, menester sería considerarla cual inmenso imperio á la china, donde existiendo muchas escuelas de instruccion elemental y áun institutos consagrados á la segunda enseñanza y superior, se hallarian todas condenadas á repetir siempre lo mismo en el marco constante de una como escritura ideográfica.

Á dicha es harto difícil desarraigar lo ideal del corazon del hombre, existiendo bajo la forma de soñar con los ojos abiertos, áun en personas muy solicitadas por las necesidades materiales.

Calderon ha mostrado que todos los hombres sueñan, aunque sus ideales é ilusiones varíen, adelanta la especie de que los sueños é ideales generosos no son gérmenes infecundos

.....aun en sueños
No se pierde el obrar bien.

al par que previene la idea de que ni en la vida ni en el arte se debe imitar al arrebatado Segismundo, ántes bien

Digitized by Google

deben posponerse los ideales incultos de liviandad, de goce grosero y de venganza á los de abnegacion, generosidad y sacrificio, reprimiendo á este propósito nuestra fiera condicion colérica y enfrenando el cortejo de nuestras pasiones egoistas.

Nadie como él ha condenado los falsos ideales, ora pintándolos cual majestades fingidas

> Que ai soplo ménos violento
> Del aura han de deshacerse,

ora como nieblas del espíritu, semejantes á las que velan la razon de Segismundo en su primera salida de la torre y aproximan su inexperiencia á la vida irracional del bruto, recomendando el ejemplo del que consulta su conciencia y por vanagloria humana no quiere perder la gloria divina. Sus obras reflejan un carácter sinceramente español, educado en el sentido histórico de nuestra patria, con la idea de sus destinos futuros, y que une en idénticas aficiones su amor á la monarquía y á la libertad é independencia.

«Viva nuestro soberano» «Viva nuestra libertad,» es el grito que proclaman los que elevan al solio á Segismundo, los cuales, como nuestros padres en la guerra de la Independencia, repiten:

> Ni admitimos ni queremos
> Sino al señor natural,
> Y no al príncipe extranjero (1)

(1) *La Vida es sueño*, Jornada III.

Digitized by Google

no pareciendo sino que el poeta preveia en una como vision profética, no desconforme con la esencia del arte, que andando el tiempo pudiera suceder en España que un príncipe, ménos aconsejado que virtuoso, por prevenir males imaginarios, redujese á prision á su primogénito é imitase despues el ejemplo del rey Basilio

Quitando accion y derechos á su hijo,

para otorgarlos al encargado de regir los destinos de una nacion vecina.

Á tanto alcanzó el genio de Calderon. Su alma verdaderamente radiosa conservaba todas las luces é ilumina-ciones del pensamiento castellano, para ofrecerlas despues, bajo la forma de armas irresistibles, á la conquista de los sentimientos generosos.

Su pensamiento no puede extinguirse ni olvidarse en la Península Ibérica. Calderon vive aún, gana todavía victorias en los campos de batalla, enseña á los hombres á triunfar de sus pasiones, y encarece el respeto debido á las bases fundamentales de la religion y de la familia.

No diré que todos sus ideales sean fáciles de realizar, ni que se logren sin sacrificio, dado que todos son generalmente heróicos y descollados, en términos que una sociedad compuesta de las últimas escenas de *El Médico de su honra*, de *La Vida es sueño*, de *El Pintor de su deshonra*, de *El Mágico prodigioso* y de *La devocion de la Cruz* (!)

Digitized by Google

aparecerá siempre digna, respetable y honrada, aunque de difícil acceso. Y puesto que brinde mayores facilidades la perspectiva de un pueblo regido por la saturnal de las pasiones, el espíritu se contrista resumiendo las últimas escenas de algunos poemas de efecto inmediato, que á pretexto de un realismo convencional, asientan inconvenientes transacciones con la inmoralidad y con el vicio.

Tertuliano nos referia la decadencia del teatro clásico, con la representacion y apoteósis del adulterio y del incesto. Calderon, este gran maestro de honor, nos ha enseñado cómo puede mantenerse la dignidad del teatro escribiendo *La Vida es sueño*, *El Mágico prodigioso* y *El Médico de su honra*. Apénas cerrada la tumba en que descansa su ilustre discípulo en la escena, don Adelardo Lopez de Ayala, una juventud florida aspira á imitarle y á sucederle, recibiendo en sus composiciones el generoso cimiento del ideal calderoniano, que es el de a libertad y de la fe en los destinos del Arte.

He dicho.

Digitized by Google

ACTA

DE LA SECCION DEL JURADO ENCARGADA DE CALIFICAR LAS COMPOSICIONES EN VERSO.

Al ofrecer esta Seccion del Jurado el fruto de sus deliberaciones, ocioso sería encarecer, con ser una obligacion de honra, que no ha omitido consideracion en la esfera de sus facultades, para responder, así por la imparcialidad en el juicio, como por exámen detenido y maduro de las composiciones, al espíritu de generosa ilustracion que informa el texto del Programa. No podia ocultarse al criterio de los que suscriben, el que anunciado el certámen poético por la Universidad de Madrid debia interesar, en primer término, á los escolares que siguen en ella su carrera, los cuales, precediendo por obligacion á los demas en el conocimiento del anuncio, era verosímil, y áun plausible, que fuesen los primeros en acerar y prevenir las armas del ingenio para contienda tan honrosa.

El Programa no olvidaba, sin embargo, el llamar al concurso á los maestros, á los graduados y á cuantos hubiesen frecuentado las áulas de la Universidad Central ó cursado enseñanzas en los Institutos de su distrito académico; con lo cual se proveia el apetecible caso de que ingenios insignes, maduros y de reputacion establecida, tomasen parte en estas justas poéticas. Razones de fácil explicacion debian ser, con todo, poderosas para que algunos de tales ingenios no concurriesen al certámen con obras de quilates aventajados, segun su nombre y la autoridad del cláustro demandaban.

Porque, en el órden general de las presunciones, no parece aventurado colegir el que informados escritores de mucha fama, de que habrian de intervenir en la contienda ingenios de adolescentes y áun de niños, ménos lisongeados aquéllos, los que no son maestros de profesion, por la honrosa competencia de éstos, se hayan retraido de

Digitized by Google

acudir á ella, contando con el caso posible, aunque en realidad no frecuente, de que apareciese desairada merecida opinion personal, si dotes privilegiadas en sugeto poco conocido ó de cortos años justificasen el fallo del jurado, para otorgar á la poesía que las mostrase legítima preferencia. Ni quizá ha pesado poco en sus resoluciones la circunstancia de que facultades poéticas, muy notorias, podrian tener adecuado empleo en los concursos anunciados por Academias y otras corporaciones, donde, con haberse concedido, por lo comun, plazo más largo, para la presentacion de las composiciones, brindaba el premio con más positivas recompensas.

En prevision de tales resultados se habia redactado el Programa, tanto por lo que concierne al órden como al número de los diferentes premios que en él se establecen.

Ofreció la convocatoria una medalla de oro, destinada á galardonar en cada uno de los asuntos propuestos la composicion mejor, á calidad de que descollase entre las presentadas, por mérito relevante. Otorgábanse tambien medallas de plata sin limitacion en el número relativo á las obras objeto de este premio, con el propósito de que lo obtuviesen las adornadas de mérito general aventajado y de interes bien sostenido. Concedíanse, en fin, medallas de bronce á todas aquellas que, realzadas por mérito general notable, aparecian deslustradas en algun pormenor con lunares de poca importancia.

Para discernir las recompensas á que se refieren estos premios, el jurado ha examinado y conferido con detencion ciento veinte y siete composiciones en verso, presentadas á los efectos del concurso; copia de trabajos que testifica aficion y entusiasmo nada vulgar por parte de los concurrentes, en especial, si se considera la brevedad del plazo.

Por ventura, dicha brevedad ha sido causa de que las mencionadas composiciones poéticas no hayan alcanzado el elevado punto á que convidaban algunas con rasgos particulares; y en consecuencia, el Jurado, procediendo con equidad, aunque con verdadero sentimiento, no ha podido otorgar el primer premio, es, á saber, la medalla de oro, á ninguna de las composiciones presentadas para el primero y segundo tema, ni premio de aquella clase ni de las otras, á las que tratan asuntos en la forma á que se refieren los temas tercero y cuarto.

Pero si el Jurado no podia cargar sobre sí la responsabilidad de conceder recompensas en su concepto no merecidas, ni áun la de dar á la

Digitized by Google

estampa con la aureola del premio, composiciones en que se advierte sensible desigualdad ó algunos reparables descuidos, no ha creido ajeno de sus funciones en la relacion más equitativa, el señalar los lemas de algunas que, corregidas y limadas por sus autores, hubieran motivado, á juicio de los que suscriben, la concesion de premio.

Con tales consideraciones y supuestos, el Jurado, despues de examinar y comparar unas con otras las ciento veintisiete composiciones mencionadas, procede á las declaraciones siguientes:

I. Merecen premio de sendas medallas de plata las poesías que se distinguen por los lemas puestos á continuacion, segun los diferente asuntos:

TEMA PRIMERO. (Composicion en décimas á la memoria de Calderon.)

1. *Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.*
2. *Juro, juro, pater, nunquam componere versus.*
3. *Musæ dederunt poetam loqui ore rotundo.*

TEMA SEGUNDO. (Soneto al mismo asunto.)

1. *Difficile est proprie communia dicere.*
2. *Cayó del balcon al mar.*
   ¡Vive Dios! que pudo ser.

II. Ofrecen mérito suficiente para el premio de medallas de bronce las de los lemas que siguen:

PRIMER TEMA.

1. *Para tu luz y armonía*
   ni ojos, ni oidos habrá.
2. *Duerme tu sueño profundo,*

SEGUNDO TEMA.

1. *Soy en la santa inspiracion tu hermano,*
   y tambien tengo sangre de poeta.
2. *En esta vida todo es verdad y todo mentira.*

III. Há lugar á otorgar menciones honoríficas á los autores que resultaren serlo de las composiciones, enviadas al certámen con estos lemas, que corresponden con otros inscritos en pliegos cerrados, cuyo

Digitized by Google

contenido se publicará, prévio permiso, de los que apareciesen como autores.

PRIMER TEMA.

1. *No nacieron los demas.*
2. *¿Audaces fortuna juvat?*
3. *Laudemus viros gloriosos.*

SEGUNDO TEMA.

1. *Cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ. (Jal. 1-12.)*
   Cujus memoria in benedictione est. (Eccles. 45-1.)
2. *El genio es el sol que alumbra los cielos del arte.*
3. *«La vida es sueño» te dió inmortalidad.*

TERCER TEMA. (Calderon, romance popular.)

1. *Sueño todo será ménos tu gloria.*
2. *Tirso, Rojas y Alarcon.*
3. *Lumen gloriæ.*

CUARTO TEMA. (El Centenario de Calderon en metro á eleccion del poeta).

1. *Gloria, gloria al genio.*
2. *Quien por vanagloria humana.*
3. *Esa pompa, ese mármol te asegura*
   con muda voz, que si la vida es sueño
   siglos de siglos tu renombre dura.

JUAN NICASIO GALLEGO.

El Jurado estima que no há lugar á la adjudicacion del primer premio en ninguno de los cuatro temas propuestos, ni la del segundo y tercero por lo que respecta á los dos últimos.

Madrid, Universidad Central, doce de Mayo de mil ochocientos ochenta y uno.—FRANCISCO FERNANDEZ Y GONZALEZ.—NARCISO CAMPILLO.—SALVADOR ARPA.

Digitized by Google

A CALDERON

(Medalla de plata.)

Musæ dederunt poetam loqui ore rotundo.

Calderon, gigante atleta,
Que uniste con genio osado
Los laureles del soldado
Con las glorias del poeta.
Sobre tu cabeza inquieta
Puso Dios la inspiracion;
Y en prueba de admiracion
Consagra el orbe á tu ciencia
Un altar en la conciencia
Y un ara en el corazon.

Tu nombre, ¡bendito sea!
Vive eterno y sin segundo
En las páginas del mundo
Y en el mundo de la idea.
En tus obras se recrea
El que piensa y el que siente,
Y hoy la España diligente,
Dando tregua á sus dolores,
No encuentra bastantes flores
Para coronar tu frente.

Digitized by Google

Del pasado en los instantes
Dice clara nuestra historia,
Que sólo igualan tu gloria
Lope de Vega y Cervantes.
Tus concepciones gigantes
Te dan sitio entre los dos,
Pues siempre del bien en pos
Marcaste en potente ley,
Que ántes que la dama, el rey,
Antes que la patria, Dios.

De fé y esperanza henchida,
Buscando la ciencia suma,
Abrió y disecó tu pluma
Los arcanos de la vida.
Queda el alma suspendida
De tu genio entre las llamas;
Y el universo que inflamas
Aspira en loco delirio
Con tus *Autos* al martirio
Y á la gloria con tus *Dramas*.

Si el mundo en la juventud
Te dió desengaños ciertos,
Ya has hallado entre los muertos
El premio de la virtud.
¡Gloria á tu nombre! Salud
A todo lo que él encierra;
Pues con el mal siempre en guerra
Tuvo en vida tu talento,
Por corona el firmamento
Y por escabel la tierra.

Digitized by Google

Entre todo autor que sabe
Y á quien tu recuerdo incite
No hay uno que no te imite,
Ni hay uno que no te alabe.
Tú nos legaste la clave
De ese honor que el aire empaña;
Y que hasta en su esencia extraña
Prueba, sin disputa alguna,
Que al fin se meció tu cuna
Bajo el cielo de la España.

Por eso en himno sonoro
Dice á los siglos el hombre,
Que está en su pecho tu nombre
Grabado con letras de oro.
Conserva el patrio tesoro
De tus obras la memoria,
Y en ellas toma la Historia
Los hechos reales y fieles,
Que hoy forman con sus laureles
El pedestal de tu gloria.

ATANASIO MORLESIN SOTO.

Digitized by Google

Digitized by Google

A CALDERON

DÉCIMAS

(Medalla de plata.)

Juro, juro pater, nunquam componere versus;

OVIDIO.

I.

Calderon, rico brillante
De inestimable valor,
De las musas esplendor,
Del drama español, jigante;
Desde Poniente á Levante,
Doquiera se halle un mortal
Que hable tu lengua natal,
Allí tu elogio resuena,
Porque llevaste á la escena
Tipos con vida real.

II.

Literaria maravilla
De nuestro Siglo de Oro,
El más preciado tesoro
Del teatro de Castilla:

Digitized by Google

En tu noble frente brilla
La aureola del profeta,
La inspiracion del poeta,
Del sabio la gravedad,
Del grande la majestad
Y la virtud del asceta.

III.

¿Quién alcanzó á retratar,
Como lo hizo tu pincel,
El desengaño cruel,
El incesante anhelar,
Las angustias del dudar,
Los suspicaces recelos,
La piedad con sus consuelos,
Los matices del honor,
La locura del amor
Y el frenesí de los celos?

IV.

España te vió nacer
Y de orgullo se llenó,
Porque un hijo concibió
De tus prendas y valer.
Cuando tu ingenio, saber,
Inspiradas concepciones
Y grandiosas creaciones
El universo aplaudia,
«Envidiad la gloria mia,»
Dijo España á las naciones.

Digitized by Google

V.

En la juventud guerrero,
Sacerdote en la vejez,
Llevaste sin altivez
El blason de caballero.
Virtuoso, justiciero,
Amable, cortés y llano
Con el grande y el villano,
Son tus *Comedias* y vida
Una memoria erigida
Al pundonor castellano.

VI.

Campeon del Cristianismo,
De su moral defensor,
Fuiste el adalid mejor
Que tuvo el Catolicismo.
Tu época de misticismo,
Demonios y brujería
Pintas con tanta maestría,
Que por tus *Autos* se ve
Aquellos Autos de Fé
Que la Inquisicion hacía.

VII.

Con íntima conviccion
Dijiste: «Sueño es la vida,
Fantasma, sombra fingida
Que nos forja la ilusion.»

Digitized by Google

Y tu excelsa inspiracion,
Encarnando en Segismundo
El pensamiento profundo
De tu celestial empeño,
Escribió *La Vida es Sueño*
Para demostrarlo al mundo.

VIII.

Sueñan todos los mortales,
En medio de sus flaquezas,
Un porvenir de grandezas
En que terminan sus males.
Pero hay sueños ideales
Que, como los tuyos, son
Jornadas de la razon
En pos de una gran verdad
Que lleva la humanidad
Grabada en el corazon.

IX.

Si del *seno de la muerte*
En que reposa tu sér,
A nueva vida volver
Pudiera tu cuerpo inerte,
Entre nosotros al verte
Exclamáras: «¿Es ficcion,
Certidumbre ó ilusion?
Si es verdad, quiero vivir,
Y si es un sueño, seguir
Gozando de esta vision.

Digitized by Google

X.

«¿No es fantástico deseo
De mi espíritu turbado
El concierto acompasado
De las músicas que veo?...
¡Es realidad, segun creo,
Y esa gentil escultura
Representa mi figura:
Luego las gentes aquí
Han venido á honrarme á mí,
Honrando esa piedra dura!...

XI.

«Despues de mirar mis ojos
El aplauso lisongero
Que tributa el orbe entero
A mis inertes despojos,
Saciados ya mis antojos,
Me vuelvo á la tumba fria
Antes que mi fantasía,
Cansándose de soñar,
Me haga de nuevo tornar
A la realidad impía.»

XII.

Vuelve al lecho mortuorio
Que en mármoles te labráran,
Y como trofeo alzáran
A tu mérito notorio.

Digitized by Google

No es un fantasma ilusorio
Tu *Segundo Centenario,*
Sino drama extraordinario
En que tú eres el actor,
España el espectador
Y su Córte el escenario.

XIII.

Madrid, que su hijo te llama
Y cifra su orgullo en tí,
Con ardiente frenesí
Celebra tu justa fama.
Su invicto pueblo te aclama,
Y plebeyos y señores
Acuden á darte honores
Cada cual con su tesoro:
Unos, diademas de oro;
Otros, guirnaldas de flores.

XIV.

La multitud apiñada,
Abandonando sus lares,
Corre á entonar sus cantares
Al umbral de tu morada.
En su radiante mirada,
Fulgurante de emocion,
Arde un volcan de pasion,
Que estalla en tan fausto dia,
Y torrentes de alegría,
Difunde por la Nacion.

Digitized by Google

XV.

Ante el aplauso infinito
De la emocionada plebe,
De tu estátua se conmueve
El cimiento de granito.
Sube del gigante grito
La rugiente tempestad
A la azul inmensidad,
Le oye Dios en su mansion,
Y el nombre de Calderon
Esculpe en la eternidad.

XVI.

La sociedad española
Responde á su llamamiento
Con el uniforme acento
De una voluntad tan sola.
Y la incontrastable ola
Del patriótico ardor,
Desbordada en tu favor,
Rebasa valles y montes,
Y al tocar los horizontes
Se rompe en himnos de amor.

XVII.

Y se agiganta y agita
Del entusiasmo la hoguera,
Incendiando á España entera
Que de júbilo palpita.

Digitized by Google

Amor maternal la excita
A ese delirio creciente,
Y ciñe á tu augusta frente
La corona del talento,
Alzándose un monumento
Que la honrará eternamente.

XVIII.

Pero alcanza tu memoria
Elogio tan general,
Que tu renombre inmortal
No cabe en la patria historia.
De la humanidad es gloria
Tu talento, sin segundo,
Y élla, porque sea fecundo
El honor dado á tu ingenio,
Hace universal tu genio
Dándole por patria el mundo.

LUIS MORENO TORRADO.

25 de Abril de 1881.

Digitized by Google

A LA MEMORIA

DEL INMORTAL CALDERON

(Medalla de plata)

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.
OVIDIO.

I.

Ante él la fama se inclina
Y el orbe se postra mudo:
Yo, silencioso, saludo
Su sombra, que me ilumina.
Fáltame un arpa divina
Cual la suya, en que al vibrar
De sus cuerdas, á la par
Brotaba luz y armonía,
Para que mi fantasía
Pueda sus glorias cantar.

II.

Encanto, veneracion,
Pasmo su recuerdo inspira,
Que aún resuena de su lira
La armoniosa vibracion.

Digitized by Google

Hable de él la admiracion
De la patria que hoy le aclama,
En cuya Historia derrama
Más luz su genio fecundo,
Que brillo le presta al mundo
El sol, con su ardiente llama.

III.

¡Oh! sí; su nombre preclaro,
De perdurable memoria,
Llena un siglo de la Historia
De esplendor radiante y claro:
Es la estrella, el vivo faro
Que se ve con alegría
En la noche más sombría
Del azul cielo español.
—Tambien en España el sol
Tiene ocaso, y fin el dia.

IV.

Angel bello y sonriente
Fué su númen peregrino,
Y era un destello divino
Cada idea de su mente:
Que en alas de su fé ardiente,
Lleno de sagrado anhelo,
Volaba siempre hácia el cielo
Su pensamiento inmortal:
—Siempre el águila caudal
Dirige hácia el sol el vuelo.

Digitized by Google

V.

Fundió en vivos resplandores
La piedad que en él habia,
Y es su dulce poesía
La Fé, vestida de flores.
Verdades son los fulgores
Deslumbrantes que destella,
Y la verdad, es en ella
Hermosura y claridad:
¡Nunca hasta allí la verdad
Se mostró al mundo más bella!

VI.

Su arte de Dios emana,
Y en él hay toda la luz
Que ha reflejado la Cruz
Sobre la conciencia humana.
Él dió á la Vénus pagana
(Emblema, tipo y figura
De la clásica hermosura),
Vida, calor, sentimiento:
En ella infundió su aliento
Un alma, cristiana y pura.

VII.

Su atrevida fantasía,
De luz sedienta y ansiosa,
Volando cual mariposa
Adonde la luz veia,

Digitized by Google

Hácia los cielos subia;
Salvando en su atrevimiento
Vallas, con que al pensamiento
Un arte estrecho contiene:
—¡Quién al águila detiene
Cuando se eleva en el viento!

VIII.

¡Oh España! Ondina preciosa
De quien brillante guirnalda
Es el sol, y la esmeralda
Del mar, cuna temblorosa:
¡Oh casta y divina diosa,
Tierna madre, en cuyo nombre,
—Con admiracion del hombre—
Colon ensanchó la esfera,
Porque el mundo estrecho era
Para encerrar tu renombre...!

IX.

¡Oh España! eleva tu acento
Para honrar con tus canciones
A aquél cuyas creaciones
Son un hermoso portento;
Al Titan del pensamiento,
Cuya bendita memoria
Es el placer de tu historia:
La sombra augusta y querida
Del que ha hecho de tu vida
Un sueño... un sueño de gloria.

Digitized by Google

X.

Mas no, ven; y ante él de hinojos
Tributen santo homenaje
Con su elocuente lenguaje
Las lágrimas de tus ojos.
Y esos líquidos despojos
Sean la muda aclamacion
Del inmortal *Calderon*,
Cuya gloria nunca amengua:
¡Fuerza es que calle la lengua,
Pues habla la admiracion!

CÁNDIDO RODRIGUEZ PINILLA.

Madrid, Abril, 22.

Digitized by Google

Digitized by Google

A DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

(**Medalla de bronce**.)

Para tu luz, y armonía
ni ojos, ni oidos habrá.
ZORRILLA.

¡Calderon! genio profundo,
Cuyos títulos de gloria
Llenan del arte la historia
Y los ámbitos del mundo.
Si algun rival iracundo
Quiso, con torpes anhelos,
De joya tal de los cielos
Menguar la gigante fama,
Que son, su intento proclama,
El mayor mónstruo los celos.

Es, quien al genio deprime,
El pintor de su deshonra;
Como *El médico de su honra*
Quien llega así á lo sublime.
En vano la envidia gime
Y el mal ageno por guía
Manchar una gloria ansía,
Que el remedio mejor es
Dar tiempo al tiempo, y despues
Mañana será otro dia.

Digitized by Google

Pudo su ingenio tan sólo
Ganarle de gente en gente
Alto nombre, y á su frente
Ceñir *El laurel de Apolo.*
Desde un polo al otro polo
Su prez con el tiempo medra;
La envidia mordaz se arredra
Ante el general concento,
Que supo ablandar su acento
La fiera, el rayo y la piedra.

De su ingenio peregrino
El audaz, gigante vuelo,
Pudo dar ejemplo al suelo
De lo humano y lo divino.
Allanó con fé el camino
De la existencia enojosa,
Dando á su musa grandiosa
Virtud y creencia aliento;
Y fué del mundo el portento
La margarita preciosa.

Ya lo divino humaniza
En pos de santa enseñanza
De su mente la pujanza
Ya lo humano diviniza.
En esta suprema liza
No pudo encontrar iguales;
Dijo, en versos inmortales,
Primero soy yo, con creces,
Y lo probaron cien veces
Sus autos sacramentales.

Digitized by Google

De una rica inspiracion
Al sacro encendido fuego
Mostró á todos desde luégo
Cuál es mayor perfeccion.
Tuvo por noble mision
Preconizar la virtud;
De un recto juicio á la luz
Saber del mal y del bien,
Y hacer de su fé sosten
La devocion de la Cruz.

Siempre por lema el honor
En su doctrina ejemplar,
No pudo tener lugar
El acaso y el error.
Más que severo censor
Del feo vicio, procura
Ensalzar la virtud pura;
Y así, en tan noble tarea,
Para cautivar emplea
Las armas de la hermosura.

En su mágico lirismo
Por ser su atractivo tanto,
El encanto sin encanto,
Fiel expresion de sí mismo.
Cautiva su misticismo
El corazon del ateo,
Y da con tan santo empleo
A mayor prodigio cima
Que el rayo de sol, que anima
La estátua de Prometeo.

Digitized by Google

Su mente es puro crisol
Que á la vil escoria acusa;
La hija del aire es su musa,
Su genio *El hijo del sol.*
De la aurora el arrebol,
De amor las blandas cadenas,
Del bien las horas serenas
Tal pinta, que en dulce calma
Parece que surca el alma
El golfo de las sirenas.

En cuanto ensayó su númen
Llevó la palma su ingenio;
Rey se erigió del proscenio
Sin que sus lides le abrumen.
De todas galas resúmen
Su drama caballeroso,
El diálogo primoroso,
La intriga feliz y amena
Le proclaman de la escena
El mágico prodigioso.

Pintor fiel de las costumbres
De una edad de galanteos,
En los mismos devaneos
Hay de la virtud vislumbres.
Del arte escaló las cumbres,
Y en la farsa decantada
Dicha de «capa y espada»,
Da todo su ingenio, y sigue
Dueño de él, y así consigue
Darlo todo y no dar nada.

Digitized by Google

De la sociedad altiva
De aquellos dias espejo,
Son sus dramas fiel reflejo
De la pasion que la aviva.
Da al pecho llama más viva
El negro manto en la faz,
Y al alma roba la paz
Fineza contra fineza,
Cuando á provocar empieza
Duelos de amor y lealtad.

Y tales los lances son
De sus cien comedias base,
Que se hizo vulgar la frase
De « lances de Calderon. »
Que cautiva el corazon
Del pueblo, que lo noble ama
Y por sus leyes proclama
Amor, honor y poder,
Ver á un galan sostener
Antes que todo es mi dama.

Con tales dotes el cielo
Quiso adornar su persona,
Que obtuvo triple corona
Por sus tres vidas del suelo:
De sacerdote, modelo;
Como soldado, valiente;
Como poeta, eminente;
Tiene hoy mayor nombradía
Que logró en su fantasía
La Sibila del Oriente.

Digitized by Google

Por toda ponderacion,
En cuanto á las letras toca,
Basta callar, si se invoca
El nombre de Calderon.
Si débil fué la opinion
Durante su vida, hoy fuerte
Que no admite duda advierte,
Y en su entusiasmo profundo
Impone el precepto al mundo
De *Amar despues de la muerte.*

Que al que debe excelsa gloria
Justo es que rinda homenaje,
Y fuera la duda ultraje
A tan augusta memoria;
Y contradiccion notoria
Que al poeta y sabio al par
Levante España un altar
En el templo de la ciencia,
Y quepan en su conciencia
AGRADECER *y no amar.*

Porque en la existencia vária
Del alma presa de afectos,
De una causa dos efectos
Es consecuencia ordinaria;
Y obligacion necesaria
Que amor y gratitud una
El pueblo que le dió cuna,
Cuyos hijos, por tal vida,
El orbe todo apellida
Los hijos de la Fortuna.

Digitized by Google

Busca en la lucha inclemente
De este mundo baladí
Cada uno para sí
Remedios al mal que siente.
Quien mitigarlos intente,
Bien seguro de su acierto,
De Calderon tenga abierto
Cualquier libro ante los ojos,
Que ha de ser á sus enojos
El mejor amigo el muerto.

AMIGO AMANTE Y LEAL,
A cuyo dulce consuelo
Puede exclamar sin recelo
El triste: *Bien vengas mal.*
Que hasta el penoso arenal
De la vida, en que el desmayo
Causa del dolor el rayo,
Hacen senda deleitosa
La púrpura de la rosa,
Mañanas de Abril y Mayo.

Hablar de los suaves goces
Que el alma sedienta apura
Con su sabrosa lectura,
Sería *El secreto á voces.*
Y aunque los hados feroces
Extingan con cruda saña
Vida que la gloria baña,
Es su recuerdo tan fuerte,
Que hará siempre de su muerte
El postrer duelo de España.

Digitized by Google

Debió mi númen vulgar
Ante tu númen ser mudo;
Que del pobre ingenio escudo
No hay cosa como el callar.
Pero un hecho singular
Abrió á mis conceptos paso:
Hoy hicieron del Parnaso
En tu honor libre la entrada,
Y sigo en esta jornada
Los empeños de un acaso.

No tienen noble abolengo
Mis versos, y en este lance
Sólo me evite un percance
Decir: *Con quien vengo, vengo.*
Sé que títulos no tengo
Para publicar en plazas
Glorias que tú solo abrazas;
Pero, en tal trance metido,
De tus frases me he valido,
Que *Hombre pobre todo es trazas.*

Sirva á mi audacia de excusa
Que la admiracion la inspira:
Mejor sonára mi lira
Si fuera mejor mi musa.
Mas nunca el genio rehusa
Humilde aplauso leal,
Que es poco la vida real
Al que es de la gloria dueño;
Porque al fin *La vida es sueño*
Ante la gloria inmortal.

ADOLFO DE LA PUENTE.

Digitized by Google

DÉCIMAS

á la memoria de

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

EN SU SEGUNDO CENTENARIO

(Medalla de bronce.)

Duerme tu sueño profundo,
duerme en paz, hombre de gloria:
ya que no puede en el mundo
dormir nunca tu memoria.

(AROLAS.)

Hoy, que la voz de la Fama
Pregona tu claro nombre;
Hoy, que entusiasmado el hombre
Gigante númen te aclama;
Abrasado por la llama
De mi pobre inspiracion,
Vengo, insigne Calderon,
A celebrar tu memoria.
¿Podrá amenguarse tu gloria
Con mi necia presuncion?

Digitized by Google

Tú, que en alas del destino
Has remontado tu vuelo,
Por los espacios del cielo
Con ingenio peregrino:
Tú, que del estro divino
Gozaste el divino encanto,
No desdeñarás el canto
Que mi amante corazon
Te dedica, ¡oh Calderon!
Eco triste de su llanto.

¿Osará mi torpe labio,
Que en encumbrarte se afana,
Manchar con frase villana
Tu honor, exento de agravio?
Eres del nombre de sabio
Tan autorizado dueño,
Que jamás el necio empeño
De mezquino literato
Podrá manchar tu retrato,
Grabado en *La vida es sueño*.

De Lope la inspiracion
En olvido puso el mundo,
Al contemplar al fecundo,
Al sublime Calderon:
¡Gloria á la ilustre nacion,
Que abrumada por la gloria,
Relegar debió á la historia
De Lope el nombre glorioso,
Al surgir otro coloso
De grandeza más notoria!

Digitized by Google

Dos siglos há que la muerte,
Cantando en vano victoria,
Borrar quiso tu memoria,
Trocándote en polvo inerte;
Pero es tan pura, tan fuerte
De tu recuerdo la llama,
Que vivirás en la fama
De los españoles pechos,
Miéntras recuerde tus hechos
La humanidad, que te aclama.

¿Tú morir? Tú, á quien la Francia,
De nuestra gloria rival,
Sobre rico pedestal,
Con su orgullo en disonancia,
Asentó con arrogancia
En el teatro de Dumas?
De tu mérito las sumas
Nadie ha podido negar;
Que al que pretende dudar,
Con tu grandeza le abrumas.

El poeta, que inspirado
Del espíritu de Dios,
Y de la belleza en pos,
Penétra en el cielo osado;
Y de amor puro abrasado
Al viejo mundo regresa,
Y emprende la noble empresa
De moralizar al mundo,
No puede del polvo inmundo,
Ni de la muerte ser presa.

Digitized by Google

¿Tú morir?... ¡Es necio empeño
Que muera tu *Dama duende:*
Nunca al sepulcro desciende
El autor de *Vida es sueño.*
Serás de la muerte dueño,
Y del orbe admiracion,
Miéntras vivan, Calderon,
Tus comedias inmortales,
Tus autos sacramentales,
Y... sabios en tu nacion.

Morirán los capitanes,
Que al fiero grito de guerra,
Cubren de sangre la tierra
Cometiendo mil desmanes.
Cual humeantes volcanes,
En su furor desmedido,
Atronarán el oido,
Y arrasarán el contorno;
Pero apagado su horno,
Morirán en el olvido.

El ingenio colosal,
Que con rara inspiracion,
Es del mundo admiracion
Y el aplauso universal;
Vive siempre, es inmortal,
Porque al partir de este suelo,
Para gozar en el Cielo
De su heroismo la palma,
Queda latente su alma
De sus obras bajo el velo.

Digitized by Google

Por eso tú, Calderon,
Aunque al sepulcro bajaste,
Con tus obras te quedaste
Del hombre en el corazon.
Y esa extraña conmocion,
Y ese armónico concierto
Que en tu Centenario advierto,
Dicen sin rebozo al hombre,
Que de Calderon el nombre
No está para el mundo muerto.

ANDRÉS CASADO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Á DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

(Medalla de plata.)

Difficile est proprie communia dicere.

Genio inmortal, espíritu fecundo,
Preclaro vate de la escena hispana,
A tu musa divina, soberana
Rinde ferviente admiracion el mundo.
Tú nos mostraste con saber profundo
Que la dicha en la tierra como humana
Apariencia es no más y sombra vana,
Tu númen portentoso y sin segundo.
En obras de tu idea se colora
Del siglo en que nacistes el diseño
Y el fondo y forma de ellas enamora.
Será todo en el mundo vano empeño
Y fugaz ilusion fascinadora,
Mas nunca morirá tu *Vida es Sueño.*

LUIS DE MONTALVO Y JARDIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

Á LA MEMORIA DE CALDERON

(Medalla de plata.)

Cayó del balcon al mar,
¡Vive Dios! que pudo ser.
(La Vida es Sueño.)

Levanta audaz el águila altanera
Por el inmenso espacio el raudo vuelo,
Y cuanto sube más, crece su anhelo
Por remontarse á la celeste esfera:
Pero tocando al ave en su carrera
El rayo destructor, la arroja al suelo,
Y su ardiente vigor lo torna en hielo
Y en impotencia vil su audacia fiera.
Más feliz tú que el águila, has podido,
Suelta del polvo ya la pesadumbre
Dos siglos há, volar hasta tu Dueño;
Y aún de tu voz el mágico sonido,
Cátedra haciendo de la excelsa cumbre,
Le repite inmortal: «*¡La Vida es Sueño!*»

José María Gonzalez Rivagorda.

Digitized by Google

Digitized by Google

Á CALDERON

SONETO

(Medalla de bronce.)

. . . . . .
soy en la anta inspiracion tu hermano,
y tambien tengo sangre de poeta.
(CAMPILLO.—*Oda á Tassara.*)

Ya medio rota en la soberbia frente
Ostentaba mi patria su corona;
Ya el cetro, que dictó de zona á zona
Sin límites la ley, rueda impotente.
La privanza fatal astutamente
Arrastra al hombre que de Rey blasona...,
¡Y en tanto mira la infeliz matrona
Que ya en su cielo el sol tiene Occidente!
El llanto entónces sus mejillas baña,
Que así parece que el dolor profundo
Ménos al corazon agita y daña...
Pero por fin, sonrie al ver fecundo
De Calderon el genio, dando á España
Más luz que el sol derrama sobre el mundo.

JOSÉ MARÍA ORTEGA MOREJON.

Digitized by Google

Digitized by Google

A CALDERON

(Medalla de bronce.)

En esta vida todo es verdad y todo mentira.

La vida es sueño, sí; ¡terrible suerte
La del mortal que á divisar no alcanza
Ni la sombra falaz de la esperanza,
Sin pasar el abismo de la muerte!
La vida es sueño; la materia inerte
Sucumbe al tiempo destructor que avanza,
Y cuando sueña un mundo en lontananza,
En polvo el hombre altivo se convierte.
Pero no; para tí, númen gigante
Que el sueño de la vida divinizas,
La duracion de un sueño no es bastante.
Con tu genio sin par te inmortalizas,
Y como el ave fénix, arrogante
Renaces otra vez de tus cenizas.

AGUSTIN DE ALFARO Y PORTERO.

Digitized by Google

Digitized by Google

Nombres de los autores de las composiciones en verso castellano que han obtenido MENCION HONORIFICA

Por composiciones sobre el	
1.er TEMA...	D. Rafael Abellan y Auta.
	José María Ortega Morejon.
	José Antonio García de la Iglesia.
2.º IDEM.....	Manuel Mendía y Eguilúz.
	Antonio Rodriguez García-Vas.
	Valentin Fernandez Viguera.
3.º IDEM.....	Mariano Benavente Martinez.
	José Muñoz Sedeño.
	José María Ortega Morejon.
4.º IDEM.....	El autor de la composicion que comienza «No de severo luto negras alas.»
	D. Remigio Caula Abad.
	Cárlos Fernandez Shaw.

Digitized by Google

Digitized by Google

AUTORES

DE LAS COMPOSICIONES MUSICALES PREMIADAS EN EL CONCURSO DEL CENTENARIO DE CALDERON

D. Eduardo Lopez Juarranz, MEDALLA DE ORO, por el tema PASA-CALLE PARA ESTUDIANTINA, con el lema *Viva mi tierra.*

D. José Erviti y Segarra, MEDALLA DE PLATA, PASA CALLE PARA ESTUDIANTINA, con el lema *La armonía es la sangre de la composicion.*

D. José Falcó y Torró, MEDALLÁ DE ORO, por el tema JOTA ESTUDIANTIL, con el lema *Al Gran Calderon.*

D. Antonio Santamaría, MEDALLA DE PLATA, JOTA ESTUDIANTIL, con el lema *Aurora.*

D. José Erviti y Segarra, MEDALLA DE BRONCE, JOTA ESTUDIANTIL, con el lema *Ecos del pueblo.*

Digitized by Google

Digitized by Google

¡VÍTOR Á DON PEDRO CALDERON!

DIÁLOGO

Á IMITACION DE LAS ACADEMIAS POÉTICAS DEL SIGLO XVII, ESCRITO PARA EL ACTO PÚBLICO CON QUE LA UNIVERSIDAD CENTRAL CONMEMORÓ EL SEGUNDO CENTENARIO DEL GRAN POETA DRAMÁTICO, EL DIA 22 DE MAYO DE 1881, POR D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO, DIRECTOR Y CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA SUPERIOR DE DIPLOMÁTICA.

Digitized by Google

PERSONAS.

LICIO	Estudiantes.....	D. MANUEL CATALINA.
AURELIO.		" PEDRO RUIZ DE ARANA.

Digitized by Google

¡VÍTOR Á DON PEDRO CALDERON!

ESCENA ÚNICA

LICIO y AURELIO

LICIO. Ilustre y docto concurso,
Que ofrenda digna preparas
De Calderon á la gloria,
Gloria tambien de estas aulas,
Ya que en aqueste certámen
Tienes dispuesto que haya
Una academia, en recuerdo
De las que entónces gozaban
Por corteses y discretas
De bien merecida fama,
Dispensa, si al desempeño
De obligaciones tan altas,
Suplo con la voluntad
Lo que al ingenio le falta.

(Lée.)

«CALDERON.

«Cumplido caballero y fiel cristiano,
Al llenar en la vida su destino,
Con lauro eterno señaló el camino
Que le condujo á término lejano.

Digitized by Google

Raro prodigio, incomprensible arcano,
Tanto pudo su ingenio peregrino,
Que alcanzó por lo humano lo divino
Aun con las fuerzas sólo de lo humano.
Las mil creaciones que á su acento viven
Dan á la tierra, cual hermoso fruto,
La virtud y el honor que de él reciben;
Y al rendir á la muerte su tributo,
Su excelso nombre sobre el tiempo escriben
Con luz de gloria eternizando el luto.»

AURELIO. Es discreta la figura
Y discreto el epigráma;
Mas no merece en verdad
Tan extremas alabanzas
Quien dió tormento al lenguaje
Con frases alambicadas,
Aún más que Góngora oscuro
En conceptos y en palabras.

LICIO. Quien mira sólo el cristal
De las ondulantes aguas,
Mal hallará los corales
Que allá en el fondo se guardan;
Quien mira del ave sólo
Las leves alas plegadas,
Mal comprenderá su vuelo
Cuando al espacio se lanza;
El que contempla la rosa
Sin acercarse á besarla,
Mal percibirá el perfume
Con que enriquece sus galas;
Y quien ve la forma sólo
Y el pensamiento no alcanza,
Sin penetrar el sentido

Digitized by Google

Que su valor aquilata,
Apénas ve lo que mira
Su inteligencia velada.
Bien comprendió el gran poeta
Del conceptismo la farsa,
Y rara vez aparece
En sus obras empleada,
Sin que el gracioso le aplique
Con su burla y con sus gracias
Más eficaz correctivo
Que mil preceptos lográran.

(Ligera pausa.)

Filósofo en sus comedias
De espectáculo ó de mágia;
Filósofo en las que hoy
Mejor se llamáran dramas,
Los fines más elevados
Se propone y los alcanza.
Sus autos sacramentales
La fé sostienen y ensalzan,
Y áun sus comedias de enredo
Guardan segura enseñanza.
El *Astrólogo fingido*,
Hombre pobre todo es trazas,
Son castigos elocuentes
Á la impostura y la estafa.
La supersticion encuentra
Sus torpezas condenadas
En la insigne *Dama duende*
Como en *El galan fantasma*.
Para que á todo se extienda
Su provechosa eficacia,
Cuál es mayor perfeccion
Severas lecciones guarda

Digitized by Google

Al orgullo de las necias,
Á presumida ignorancia.
El amor á la justicia,
Serena, imparcial, sin tacha,
Su *Alcalde de Zalamea*
Con letras eternas graba;
Y síntesis de aquel genio
Que gigante el mundo abarca
Desde las nobles pasiones
Á las pasiones bastardas,
El *Mágico prodigioso*
De la religion en alas,
La Vida es Sueño, en profundas
Meditaciones del alma,
Elevan el pensamiento
Á regiones increadas,
Donde la materia sobra,
Donde el espíritu falta,
Que á creaciones tan sublimes,
Á concepciones tan altas,
No puede seguirse el vuelo,
Bastando con admirarlas.

(Ligera pausa.)

Calderon copió en sus versos
La naturaleza humana,
Como en su tiempo sufría,
Como en su tiempo gozaba.
Pintor de la humana vida,
En sus cuadros la retrata
Con sus llorados errores,
Con sus grandezas preclaras;
Y *Médico de la honra*
Que el sér á su pátria daba,
Si mostró la llaga diestro,

Digitized by Google

Fué para lograr curarla
De la religion divina
Con bálsamo de esperanza.

AURELIO. *Nego suposito.* Nunca
La religion sacrosanta
Pudo autorizar el crímen
De las humanas venganzas,
Que aunque maten por la honra,
Contra el Decálogo matan.
El honor es de los hombres
Vano y mudable fantasma;
De Dios, eterno el precepto
Como el que eterno lo manda:
Es así que honor es ántes
Para Calderon que el alma,
Ergo, al querer encumbrar
Las grandezas de su fama,
Humano más que divino,
Cerró el alma á la esperanza.

LICIO. *Distingo;* si honor es sólo
De presuncion forma vana,
Que hace estribar su grandeza
En soberbias ó en palabras,
Concedo; mas si el honor
En la virtud se afianza;
Si es la quebradiza forma
De su esencia inmaculada,
Niego, que ensalzarla siempre
Será ofrenda, á Dios tan grata,
Como la oracion más pura
Que la inocencia levanta.
Este es el honor que siempre
Calderon cristiano ensalza;
Este el honor á que rinden

Digitized by Google

Culto las almas honradas;
Este es el honor del bueno;
Este es el honor de España.
¡Pluguiese al cielo que siempre
Tal honra nos animára,
y que Calderon viviera
Para enseñarnos á amarla!

AURELIO. *Insisto;* muy mal se avienen
Nociones tan levantadas
Del honor, con las costumbres
De sus mujeres livianas.

LICIO. *Niego en absoluto:* nunca
Tuvo el adulterio entrada
En los dramas de Don Pedro;—
Que sólo porque anublára
Con pensamientos osados
La pureza de sus damas,
Aunque en *secreto* agraviasen
Dióles *secreta venganza.*
No estaba de moda entónces
Sacarlos á luces claras;
Que aún la liviandad tenía
Rubor de mostrar la cara.
Si amorosos devaneos
Doncellas amantes tratan,
Van siempre en pos de razones
Con que disculpar su audacia;
Y áun el mismo matrimonio
Que los purifica y ata
Es á veces el castigo
De ligerezas pasadas.

AURELIO. Ni tan fuertes argumentos
Á su defensa le bastan;
Que aún tiene manchas que enturbian

Digitized by Google

Las perfecciones que ensalzas.

LICIO. No las hallo; y aunque alguno
En su gloria las hallára,
Los resplandores del sol
No dejan mirar sus manchas.

AURELIO. Cede.

LICIO. Mi razon resiste;
No me rindo á tu poder.

AURELIO. (Transicion.) *Venciste*, Licio, *venciste*
Con no dejarte vencer.
Yo quise á prueba poner
La admiracion que sentías,
Y cuando firme exponías
Las razones que me dabas,
Apénas las formulabas
Eran ya razones mías.
¡Calderon! Genio profundo,
Alma en ensueños sumida
Para comprender la vida
Tras los ensueños del mundo;
En su inspiracion fecundo
Fué hasta el morir de tal suerte,
Que cuando su cuerpo inerte
En el sepulcro dejaba
Á vida mejor se alzaba
Desde el seno de la muerte.

LICIO. *Desde el nacer al morir*
Casi se puede dudar,
Si el partir es el parar
Ó el parar es el partir.
Sólo su marcha seguir,
Puede el alma que en su vuelo,
Con el incesante anhelo
Del bien, en la humana guerra

Digitized by Google

Consigue cruzar la tierra
Fija la vista en el cielo.
  Por eso, aunque sepultado,
No le sepultó el olvido;
Si en sueño eterno dormido,
Su espíritu desvelado.
Sobre su sepulcro helado
Se levantó la verdad,
Y con ferviente ansiedad,
Por el triunfo de su gloria,
Fué esculpiendo su memoria
En la vasta inmensidad.
  Formaron á competencia
Al que asombro al mundo fué,
El amor, la honra, la fé,
Tres formas en una esencia.
De tan severa conciencia
Como ardiente inspiracion,
Fué luz de la Religion
Y espejo de caballeros;
¡Vítor, vítor, compañeros,
Á Don Pedro Calderon!!

(Al terminar el último verso colocan Luis y Aurelio coronas de laurel sobre el busto de Calderon, y la música entona un himno en loor del gran Poeta.)

Madrid 10 de Mayo de 1881.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google